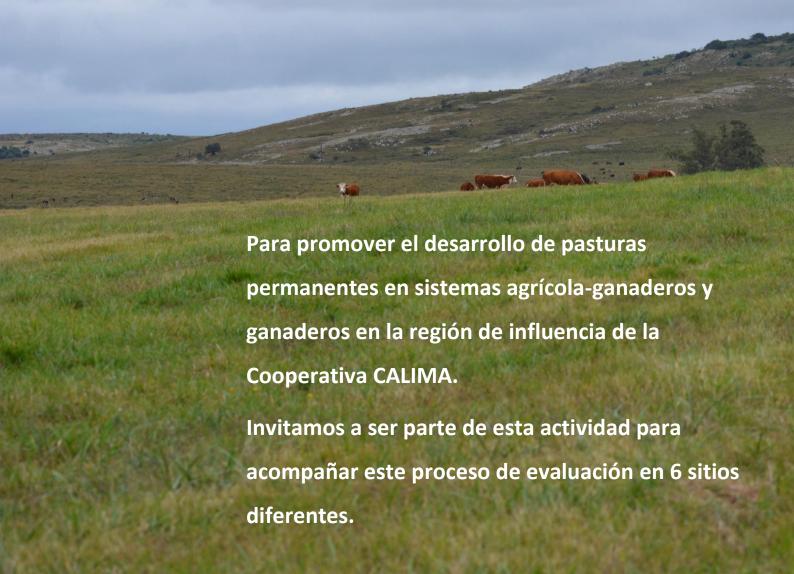




PORQUÉ UN PROYECTO SOBRE FESTUCAS



La zona de influencia de Calima tiene suelos de fertilidad media a baja que fueron utilizados para la agricultura desde principios del siglo XX hasta la década del '40, cuando este rubro se trasladó hacia el litoral del país. En su momento fue una actividad muy difundida que se hacía con las prácticas culturales predominantes en esa época (arado con bueyes, en general a favor de la pendiente con barbechos muy



prolongados), lo que provocó fuertes procesos erosivos, que en los casos más graves generaron la formación de cárcavas que son típicas del paisaje de la región.

FOTO: Siembra D.Sienra 16 de mayo 2017

Al abandonarse esta actividad quedaron campos restablecidos que habían sufrido una erosión laminar importante y con presencia frecuente de gramilla (Cynodon dactylon) en su composición florística. El poco aporte de forraje de estos campos hace que los productores manejen un área de pasturas sembradas donde claramente el uso de verdeos invernales y las mezclas forrajeras con gramíneas anuales es lo más común. Esta opción hace que se reduzcan las superficies efectivas de pastoreo, sobre todo en los momentos de preparación de suelos e implantación de las pasturas, se aumente el uso de laboreos y de aplicaciones de herbicidas, y se reduzca la vida útil de las pasturas por los engramillamientos y demás enmalezamientos.

Esta realidad provoca disminución de la oferta forrajera en algunos momentos del año, particularmente el otoño, aumento de la carga de agroquímicos que se introduce en los ecosistemas rurales, reduce la vida útil de las pasturas, aumentando el costo del forraje producido.



DESCRIPCIÓN DE LA IDEA DEL PROYECTO

Es necesario promover la incorporación de pasturas permanentes en base a gramíneas perennes en las rotaciones forrajeras en las áreas agrícolas de la zona de influencia de CALIMA.



Festuca arundinacea es una gramínea ampliamente conocida y utilizada en diferentes sistemas, preferentemente en el litoral oeste.

FOTO:

Predio Socio 17 de febrero 2017

Históricamente se le achacaban problemas de palatabilidad y limitaciones de manejo; el proceso de mejoramiento genético que ha tenido promovió una generación de nuevos materiales de mayor digestibilidad y ciclos vegetativos más largos. En los últimos años se ha visto un incremento en la oferta de cultivares en el mercado nacional, provenientes de diferentes orígenes y un uso más amplio en diversas situaciones.

La oferta de cultivares, se destaca por su calidad forrajera y una extendida estación de crecimiento, con indudables ventajas en su aprovechamiento (Catálogo de Forrajeras, INIA 2010). Asimismo, frente a diversas situaciones climáticas (faltas o excesos de agua), Festuca es una especie de buena persistencia en la medida que se maneje adecuadamente.

Por otra parte, el estudio de su implantación y el ajuste de un paquete de manejo para la región de influencia de la cooperativa es relevante para su incorporación en los esquemas forrajeros de los productores.

